

Buenos Aires, marzo 30 de 1931.

Querido Lelio:

El jueves de la semana que corre, con el rápido de las 11 y  $\frac{1}{2}$  saldré para el Rosario. Si tomo otro tren o cambio la fecha te avisaré. Esta tarde pienso visitar, por dentro, el CAP POLONIO. Ayer, domingo, lo visité por fuera. Me estoy haciendo un experto en vapores de ultramar. De la línea que va de aquí a Hamburgo el CAP POLONIO y el CAP ARCONA son los mejores. De los que van por Italia, Génova, hay muchos buenos. El CONTE VERDE y el CONTE ROSSO, de una compañía y el GIULIO CESARE y el DUILIO de la Navigazione Generale Italiana son macanudos. Tan buenos, quizás, como los vapores alemanes. Si vos pensás ir por Génova te aconsejo que tomes uno de estos cuatro y si por Hamburgo uno de estos dos. Yo, por mi parte, si no media nada en contra, me he decidido por el CAP ARCONA que sale el 11 de junio.

Tengo muchas noticias lindas que me las reservo para cuando vaya a visitarte. No quiero agotar por carta mis recursos de seducción. He visto que tu suegro anda en toqueteos con Uriburu. Decile que no se fíe mucho porque le va a tirar la manga...

Hablé por Artemio a un redactor de LA NACION. Me prometió lo que le pedí, aunque no le tengo mucha confianza, por que suele ser esta gente muy macaneadora.

Al idioma ruso lo llevo más o menos muerto... De esta hecha, se va a dir si es brujo". Lo que me falta, ahora, es práctica. Ejercicio de conversación. Penetración musical. Penetración o compenetración. Percepción de la armonía. Inspiración, etc.

Es un idioma arrevesado. Pero, como yo lo voy a hablar al revés, posiblemente le saque algún parecido. Tengo unos deseos furiosos de encontrarme allá para dar principio al asesinato... Mi decisión, en este sentido, es irrevocable.

Le pienso hacer, diariamente, a la lengua de Dostoievsky, una laringueta gratis... Me animan propósitos espantosos. ¡Ay de ti, ruskiy iazik, cuando yo arribe vu moskvú el kulakón fenomenal que te pienso encajar!

A medida que se acerca la hora del viaje crece mi alegría. Aun no he llegado a la impaciencia, pero, me encuentro en sus inmediaciones. Anoche, en sueños, navegué toda la noche. Felizmente, había tiempo apacible y la mar no estaba picada...

Con lo que yo poseo del idioma me podré entender con la gente del

pueblo, peludeando, se comprende. Para entenderme con las gentes cultas, si acaso recurriré a un ayudante. He sabido que hay escuelas de castellano. Si me gusta y se me otorga allí una cátedra de castellano me iré luego con mi mujer y mi chico.

Me vinculé definitivamente a Abranson. Este hombre nos puede ser sumamente útil en la cuestión de los pasaportes. Más tarde te diré todo lo que él hizo ya nosotros.

### Recuerdos a la familia.

Two

Eduard

¿Cómo vas con el aleman?